EL CORREO ESPAÑOL

DIARIO TRADICIONALISTA

AÑO XVI

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, UNA peseta al mes.—Provincias, 6 pesetas trimestre, 10 semestre y 20 al año. Por corresponsal ó libreo, 12 pesetas semestre y 24 al año.—Extranjero: Países de la Unión Postal, 10 ptas. trimestre, 20 semestre y 35 al año. Los demás países, 30 pesetas semestre. Pago adelantado.—No se admiten sellos.

Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Madrid.-Jueves 5 de Noviembre de 1903

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración del periódico, calle de la Concepción Jerónima, números 15 y 17, primero izquierda, en las principales librerías de la capital y provincias, y en casa de nuestros corresponsales.

Apartado de Correos número 180

Teléfono núm. 294

NÚM 4.465

Regio autógrafo.

A mi Capellán de honor D. José Espinós.

Venecia, 17-X-3.

Mi querido Mosén Espinós: Acabo de recibir el sable, la boina y el kepis de mi querido Tristany, que ha tenido usted la amabilidad de mandarme, y que colocaré en seguida en la sala donde conservo piadosamente las gloriosas Banderas de mi heroico Ejército y las reliquias de tantos mártires de la Religión, de la Patria y del derecho.

Al darle de todo corazón las gracias por esta nueva prueba de afecto y fidelidad, le ruego una sus oraciones á las mías para pedir á Dios que, por la sangre y los sacrificios de tantos héroes cristianos, se apiade de nuestra España y ampare á nuestra Causa, que, ante todo y sobre todo, es la suya.

Los dolores de la Patria y las tribulaciones por que pasamos avivan mi fe, y más que nunca confío en la Divina misericordia.

María Berta, que recuerda su visita, acompañando á nuestro inolvidable general Tristany, se encomienda á sus fervorosas oraciones y le saluda afectuosamente, y yo quedo, como siempre, su afectísimo

CARLOS

Sectarios.

Ha comenzado á discutirse en la Cámara baja el proyecto de ley sobre descanso dominical, el cual proyecto dicho se está que no ha de parecer bien, ni medio bien siquiera, á los sectarios que tienen asiento en el Congreso, en nombre de los cuales habló ayer el Sr. B fill, repitiendo argumentos que por lo manidos é inconsistentes ni merecen los honores de la refutación.

Claro es que á nosotros tampoco nos place bien, ni regular el proyecto del Gobierno en materia que es de la competencia del poder eclesiástico; la enmienda que sobre tan interesante particular ha presentado nuestro amigo el Sr. Gil Robles, expresa con gran acierto el sentir de la Comunión tradicionalista.

Pero no es sobre esto sobre lo que queremos llamar la atención de nuestros lectores; queremos llamarla sobre el hecho de que siendo partidarios del descanso muchos ó casi todos los que lo combaten, se oponen al proyecto en cuestión nada más que porque se fija para él el domingo, porque se le llama dominical, porque es éste el día que la Iglesia quiere que santifiquemos; y, naturalmente, los espíritus fuertes, ante semejante tufillo clerical, ó eclesiástico, ó religioso, se sienten indignados y poco menos que enfurecidos.

Decididamente estos liberalísimos señores se han propuesto grangearse, no ya la enemiga, sino el odio de todo el país. Prescindiendo de lo que para nosotros es esencialísimo, del precepto divino, contadas serán las entidades y aun las individualidades que en España, dado que por el Poder civil se legisle sobre la materia y se imponga el descanso, no deseen que para él se fije el domingo; pues he aquí que ellos, sin tener en cuenta, ó aun teniéndola, que esa es la aspiración general, la que responde á la manera como regularmente está organizado el trabajo y el descanso en casi todas las familias españolas, poniendo por encima de todo la pasión sectaria, pretenden que no se determine día, que se deje cosa tan importante al arbitrio de las gentes, que se santifique, en suma, el deseo de los más, de casi todos, al deseo de los menos, de una minoría realmente insignificante ó á las ambiciones y codicias de unos cuantos, que no ven en todos los asuntos otro problema que el de los ochavos.

Y es lo mejor que para fundamentar su tesis dicen nada menos que eso del descanso dominical es una antigualla, algo que pugna con el progreso, y que por lo mismo es irrealizable. Sin duda estos *enfants* terribles del liberalismo creen que hablan para un país de chinos, sin idea siquiera de lo que sucede en otras naciones, como Inglaterra y los Estados Unidos. ¿Es que también estos pueblos figuran en el número de los reaccionarios? ¿Es que lo que se ha estimado como un legítimo progreso, y como tal se ha realizado en estas naciones, se consideraba en la nuestra como un salto atrás y como proyecto impracticable?

No lo creen así; pero hay que decirlo y sostenerlo aunque se agravie al buen sentido y á España, porque nuestros sectarios pertenecen á esa casta de seres que no retroceden nunca.

Política suelta.

Ya se ha puesto de manifiesto, y ya se ve claramente, la urdimbre electoral del Gobierno.

Cogiditos de la mano y unoditos como una piña, van á las elecciones todos los dinásticos presupuestívoros de Madrid, desde las lagartijas hasta recomendentes que se desayunan con agua bendita, hasta los demócratas de Canalejas, que cenan todas las noches asadura de fraile ó chuletas de cura.

¡Bonito contubernio!

Había que derrotar á los republicanos y se imponía el sacrificio.

Porque piadosamente pensando, sacrificio y grande debe de ser, para un Ortí Lara, por ejemplo, el ir con el rosario en la mano á votar para concejales á un Ruiz Jiménez, liberal de los que están á matar con el Concordato, ó á un Rufino Beltrán, canalejista de los que sueñan á todas horas con la secularización de la enseñanza y la expulsión total de las Ordenes religiosas.

Y sin embargo no hay más remedio.

Porque esos candidatos, entre otros del mismo paisaje político religioso, son los que el Gobierno ha acogido bajo su dinástica y católica protección.

Y porque, además y principalmente, así lo demandan de consuno la existencia del régimen y la salud de las católicas instituciones que padecemos.

Y esto es lo primero.

A mayor gloria de Dios.

Y pelillos al agua.

¿Qué importa, después de todo, llamarse católico y votar á liberales y masones?

Nada.

Lo principal es que la dinastía no sufra el menor detrimento.

Y para lograrlo todos los medios son buenos, lícitos, honestos y cristianos, según la católica doctrina de *El Universo*.

Porque en España, según dice el corán del mismo, teniendo en cuenta nuestras costumbres políticas, perder el Gobierno unas elecciones, ó dejárselas ganar á los republicanos, no es sincoridad, ni respeto al derecho positivo; es pura y sencillamente tontería.

¡Oé tu madre!

No hemos oído jamás desvergüenza mayor.

Ahora nos explicamos por qué pide *El Universo* que se declaren ilegales al partido republicano y á la Comunión carlista.

Por lo del respeto al derecho positivo.

Y á la conciencia católica de los católicos reconocementeros.

Y basta de neo.

Porque ya sabemos lo que son y lo que pueden dar de sí.

Copiamos lo que escribe *El Correo*, el periódico más autorizado del gremio liberal, á propósito de lo que ocurre en el campo fusionista y del tejemaneje que se traen unos y otros rabadanes para la elección de rabadán mayor.

Dice:

«Se ve como la luz del mediodía que no hay verdadero espíritu de unión y de fraternidad entre los liberales, siendo una completa ficción que se hagan protestas de respeto á los acuerdos que se tomen, cuando no se pierde ocasión ni pretexto para devorarse unos á otros.

Desean, pues todas las personas de juicio reposado que de una vez se celebre la reunión anunciada, para que, en vista de lo que en ella ocurra, cada cual resuelva con arreglo á su conciencia.

»Ya que no por interés propio, por razones de pública honestidad, urge resolver esta cuestión, que tiene ya harto á todo el mundo, constituyendo además una verdadera perturbación.»

A confesión de parte....., etc.

Esto, Inés, ello se alaba;
No es menester alabarlo.

Ande el movimiento.

Movimiento carlista.

Valls.

Activísima es la propaganda que la Junta del distrito, con la decidida cooperación de la entusiasta y fogosa Juventud Carlista, vamos efectuando en esta ciudad.

Hoy, día de nuestro muy amado R..... Don Carlos, celebraremos un fraternal banquete, y se pronunciarán entusiastas brindis felicitando al R..... católico y cristiano.

Reina gran entusiasmo entre nuestros amigos por el acuerdo que tuvo la Junta del distrito de acudir á las urnas en las próximas elecciones municipales, presentando á los entusiastas y valerosos carlistas D. Francisco Civit Güell, D. Francisco Miguel Rius, D. José Giró Pujol y D. Pablo Balsells Galofré, individuos los tres últimos de la Junta del distrito y valientes defensores de Don Carlos.

A pesar de las coaliciones vergonzosas que han celebrado ciertos elementos católicos-pasteleros que han pactado con los caciques liberales para hacernos declarada guerra, no hay duda que los carlistas de Valls, dejando aparte las cuestiones personales, acudirán como un solo hombre á depositar su voto á favor de la candidatura carlista, cumpliendo así el deber que tenemos todos de cumplir las órdenes de nuestros Jefes.

Parece que el león carlista estaba adormecido, y da gusto verle despertar arrogante y rugiendo, dispuesto á dar la batalla á toda clase de liberalismo, desde el fiero anarquismo al más odioso y cobarde conservador; preparamos grandes mitins de propaganda carlista que, secundados por la entusiasta Juventud Carlista del vecino pueblo de Pla de Cabra y demás pueblos del contorno, y por la batalladora Juventud de Barcelona que ha prometido ayudarnos, celebraremos en diferentes pueblos de este distrito.

Este hermoso despertar de nuestros amigos ha de dar abundantes frutos á la Religión Católica, por la cual todos estamos dispuestos á derramar la última gota de sangre; á nuestra Patria española, en otros tiempos tan dichosa y rica, y hoy tan oscura y pobre, y á nuestro católico R... que la revolución manga tiene proscripto allá en las playas del Adriático.

El Corresponsal.

Valls 4 Noviembre 1903.

La elocuencia del miedo.

Es la que informa el último verboso discurso del Sr. Silvela. La lengua del miedo, bien interrogada, lo dice todo. Por el miedo descubre el avaro dónde tiene su tesoro al que ha de robársele; por el miedo á la muerte se corrige el vicioso; por el miedo al castigo se detiene el criminal. Sin la gran pedagogía del miedo, el hombre sería el animal más meducado de nuestro planeta.

Estas son verdades de clavo pasado; pero se preguntará: ¿A qué demonios ha tenido miedo el Sr. Silvela para suicidarse políticamente, declarándose en vivo estadista muerto de solemnidad? ¡Velay! A ciento cincuenta mil cosas. Ha podido tener miedo á la revolución, al revólver de Angiolillo, á las bombas de la calle de Cambios Nuevos de Barcelona, á la estocada de un desafío, á la pérdida de su bufete, á miles y miles de peligros de los innumerables que saltean la vida política y la ponen en las manos de la *Funeraria*. ¿No hay hombres que tienen miedo de su propia sombra? Pues el Sr. Silvela puede haberse asustado de la suya, lo cual no deja de ser posible y lógico. Porque la sombra del Sr. Silvela y la del manzanillo deben ser dos sombras muy parecidas.

Murió Cánovas profetizando que había de llegar día en que se alquilaran los balcones para ver todas las tonterías que era capaz de perpetrar el Sr. Silvela; y ese día es el que ha llegado ya. Porque en él hemos visto á un muerto que se canta sus propios responsos, por modo enorme; y eso no se ve en un mundo donde la muerte es compañera inseparable del silencio.

De ahí que ni aun para morir políticamente ha querido el Sr. Silvela desposarse con la verdad. Porque la muerte es muda, y el Sr. Silvela, muerto, habla por los codos. Porque la muerte es seria, y el Sr. Silvela resulta un muerto muy divertido. De ahí también que el tono romántico que ha querido dar á su fallecimiento político se haya convertido en una nota jocosa, enteramente igual á la de los momentos trágicos de los dramas de Echegaray, que en vez de hacer llorar á los espectadores los hacen reir hasta perecer. No: la muerte, en ningún caso, puede parecerse á una mogiganga; y la del Sr. Silvela tiene todas las trazas de las que simulan los artistas de los circos ecuestres.

Y si no, examínese el libreto de esta opereta, compuesto por el propio suicida, y se verá que no contiene una sola palabra que sea realidad, con vistas al sentido común. El Sr. Silvela, haciendo alarde de un pesimismo que quiere ser negro y resulta cursi, dice que se va porque el país no tiene cuerpo, ni alma, ni nervios, ni fibra para regenerarse, por lo cual, vive vida de bestia, atento sólo al lucro de los bienes materiales, mirando los del espíritu con penetrante repugnancia. Con este puñado de honores se despide de la Nación que le graduó de personaje cuando no ceñían su frente más laureles que los que alcanzó á escote, dando aire al folículo la *Filocalia*.

Cierto debe ser que el olfato del señor Silvela ha percibido en torno suyo algo que huele á podrido, á cadavérico, á letargoso y malsano; pero esos efluvios no han procedido del cuerpo del verdadero pueblo español, sino de otro extraño ó adventicio que ejerce la tutela de aquél, y le corrompe á mansalva y sobre seguro. ¡El pueblo español! Pues ¿ha negado al Sr. Silvela en ningún momento los medios de gobernar? ¿Ha dejado de pagarle las contribuciones, de darle hombres para el Ejército y la Armada, votos para formar el Parlamento y mayoría para poder hacerlo todo, menos de un hombre una mujer, cosa que tampoco puede hacer el Parlamento inglés? No: la docilidad de este pobre pueblo, á quien el Sr. Silvela encuentra sin pulso y sin energías, ha llegado hasta el punto de oirle decir sin protestas más ó menos berrinas, que es lícito conceder al error los mismos derechos de manifestación que á la verdad.—De donde se infiere que el Sr. Silvela le ha llevado donde ha querido, y ha hecho de él mangas y capiro.

Pero búsquese el cuerpo putrefacto, cuyos hedores ofenden á la membrana pituitaria del Sr. Silvela hasta el punto de hacerle preferir el suicidio político á respirarlos, y se encontrará fácilmente. Ese cuerpo es el del régimen, cuya índole y sustancia son ponzoñosas á lo ancho y á lo hondo, y cuyas gravitaciones todas se enderezan á destruir y no á edificar, devorando, como el dios de la fábula, hasta á sus propios hijos. ¿Por qué no lo declara así el Sr. Silvela, puesto que lo sabe? ¿Por qué sucumbe sin dejar de ser cómplice de los convencionalismos y supercherías del sistema? Porque no puede renunciar á los tristísimos privilegios de su naturaleza moral, eminentemente florentina.

Indudablemente, mirando la regeneración patria por el prisma del régimen no pueden menos de verse las negruras que columbra el ojo del Sr. Silvela. El alma nacional muerta; el cuerpo sin pulso; el corazón arrugado y seco; la mente atrofiada, y los grandes ideales fenecidos. Pero el pueblo español es algo más que el miserero rebaño estabulado en los rediles del sistema. El pueblo español es algo más que la comunidad regida por el instrumento que gobierna á ese conjunto de cuerpos destrozados, en cuyo seno no caben más que los escepticismos desconsoladores y fríos, el ansia de riqueza y la fiebre pútrida de la inmoralidad. El Sr. Silvela debe conocerlo, aunque no lo confiese, porque prácticamente le consagró no hace mucho tiempo, cuando solicitaba el Poder, un himno de gloria, achacando sus males, y es la pura verdad, á las clases directivas.

El verdadero pueblo español es absolutamente todo lo contrario de lo que piensa el Sr. Silvela. El verdadero pueblo español es todavía sanable, porque tiene fe y cree en Dios; porque tiene alma, y siente el deseo de lo grande y lo bello; porque tiene entrañas, y se siente con aptitudes para el bien, que es la fuente de donde se derivan el heroísmo y la gloria. ¿Cómo podrá olvidar jamás este pueblo que fué único autor de la epopeya que empezó con la tragedia del Guadalete y concluyó con la debelación de Granada, último baluarte de la morisma? ¿Cómo podrá olvidar jamás que descubrió mundos, que dominó territorios mayores que el del antiguo Imperio romano, que llevó la voz de la civilización á todo el planeta conocido, y que abrió en la Historia universal una época en que el espíritu humano llegó á la cumbre de sus más esplendorosas dignificaciones, obtenidas á la sombra augusta del árbol sacrosanto de la Cruz? Un pueblo de este abolengo es de raza prócer, y no se concibe que pueda caer en los vilipendios de que pretende acusarle la medrana colosal del Sr. Silvela.

No: rómpase de una vez el instrumento de gobierno que le subyuga y le oprime; póngase á su frente un gobernador cristiano que le conduzca por las sendas de la Religión, de la justicia y de la verdad; déjense libres las alas de su fe para que vuele hacia Dios en demanda de los auxilios sobrenaturales; restablézcase de todo en todo el imperio de la ley divina en las instituciones y en las costumbres, y se verá cómo el pueblo español realiza su propio deshielo como por milagro y se eleva por sí propio á la cúspide de sus antiguos destinos. Epocas de decadencia material mayor que la presente amenazaron su independencia y su vida, y de todos los peligros salió ileso por el ministerio de su espíritu creyente, que le inclina á Dios en todas sus tribulaciones, persuadido de que para Dios no hay nada imposible.

Y he aquí el daño mayor que ha infligido á España y á nuestros hombres públicos el malvado liberalismo. Su labor descatolizadora, no sólo ha matado la fe en las almas, sino que ha ingerido en los cuerpos el infame miedo de la incredulidad. Después de llevarse años y años hombres de inteligencia tan grande como el Sr. Silvela proclamando la supremacía civil del Estado y su omnipotencia, se resigna á suicidarse políticamente, antes que confesar que esa omnipotencia es falsa y limitada, mientras que la de Dios es infinita é inmensa, por lo cual el que tiene á Dios nada le falta. Ha caído Silvela como cuerpo muerto, declarándose impenitente devoto del régimen que le ha hecho pedazos. ¡Nadie le envidia la ganancia! Tras de Silvela vendrá Maura á repetir la suerte y caerá de la misma manera, dándose pisto de traidor, inconfeso y mártir. ¡Que Dios los perdone su contumacia! Y á España la mansedumbre con que la soporta, sin proveerse de llaves para silbar tan malas comedias.

TULIO.

De Sax.

3 de Noviembre de 1903.

El día 1.º se constituyó la Junta del censo electoral en esta población, y, como en casi todas las poblaciones, resultó un chanchullo, puesto que, en primer término, estaba mal constituída, pues no citaron á todos los que tenían derecho, dejando de convocar á los ex alcaldes contrarios á los que mandan, con el fútil pretexto de que estaban incapacitados, lo cual no debe ser cierto, por no haberse promovido expediente en forma, y después dejaron de admitir otros ex concejales con el mismo pretexto.

A las cuatro se procedió al sorteo de los interventores y, cosa rara, de todos los propuestos no salió ni uno solo de los contrarios al alcalde; bien es verdad que el bombo de donde se extrajeron las bolas era una especie de jaula, y las papeletas las metió el alcalde presidente; se trató de protestar el acto; pero no se admitieron protestas, por más que se suplió en parte por medio de acta notarial.

Pero lo que más ha llamado la atención, y creo ha de llamarla en todas partes, es que el alcalde presidente, D. Joaquín Senabre Herrero, no podía presidir la sesión, por estar suspenso y procesado por el Juzgado de Villena por auto de 17 de Octubre último; pero él, haciendo caso omiso de la suspensión y procesamiento, ocupó un cargo que no le pertenece, dando con ello á demostrar el poco ó ningún respeto que le merece la autoridad judicial, no obedeciendo sus mandatos, y sobre cuyo hecho hemos de llamar la atención de los señores ministros de Gracia y Justicia y de Gobernación, pues sin duda ese alcalde se ha constituído en autoridad omnímoda y despótica.

De lo que suceda daré cuenta.—*El Corresponsal.*

La fiesta de San Carlos.

Barrio Mier, Madrid.

Venecia 4 (11,30 n.).—El Señor, conmovido por innumerables entusiastas felicitaciones que recibe de toda España, encárgame agradecerle de corazón la que le eleva en nombre nuestra Comunión.

SACANELL.

Elche 4 (10,30 m.).—Círculo Carlista Elche envía adhesión al Señor en su fiesta onomástica.—*José Pascual.*

Pamplona 4 (10 m.).—Esta Junta, en nombre leales navarros, felicita Señor, renovando seguridad inquebrantable adhesión.—*Gregorio Pérez.*

Ondárroa 4 (9,10 m.).—Junta y correligionarios de esta reiteran su inquebrantable adhesión al Señor.—*Presidente.*

Murcia 4 (4,15 t.).—Junta Tradicionalista de Murcia felicita por su conducto al Señor en su fiesta onomástica.—*Faustino Millán.*

Huesca 4 (1 t.).—Carlistas oscenses, después de celebrar solemnísima función religiosa y concurrido banquete la fiesta onomástica del Señor, desean ardientemente el triunfo de la santa Causa, reiterando incondicional adhesión y saludando ilustre delegado.—*Clavier.*—*Coscojuela.*

Córdoba 4 (12 m.).—En nombre de las Juntas provincial, de distrito y locales, uno mi felicitación á la suya, rogándole la transmita á Venecia.—*Valdeflores.*

Villena 4 (10,30 m.).—Carlistas villenenses celebrado fiesta onomástica del Augusto Caudillo asistiendo al sagrado templo, y reiteran inquebrantable adhesión.—*Soler.*

Villena 4 (10,30 m.).—Carlistas Benijama celebrado con actos piadosos fiesta onomástica Augusto Jefe.—*La Junta.*

Durango 4 (12,30 t.).—Celebrada Misa solemnísima, extraordinaria concurrencia, asistiendo Mella, que ha sido recibido con gran entusiasmo. Por estado guerra suspendido mitin y banquete. Saludanles carlistas durangueses.—*Ampuero.*

Tuy 4 (5,45 t.).—Carlistas provincia Pontevedra felicitan al Señor, deseando llegue venturoso día salvación España.—*Santamaría.*—*López.*

Oviedo 4 (6,40 t.).—Carlistas asturianos reunidos fiesta, remitieron felicitación Venecia. Vicepresidente, *Antonio Valdese.*

Zaragoza 4 (11,30 n.).—Carlistas Zaragoza, reunidos en fraternal banquete, le saludan y reiteran su completa adhesión á su ilustre Jefe.—El Jefe regional, *Serrano.*

León 4 (4,15 t.).—Ruégole transmita al Señor, homenaje, calurosos afectos este día y votos por su Augusta Persona, Real Familia y porvenir de España.—*Lafuente.*

Villarreal 4 (11,50).—Los carlistas villarrealenses elevan entusiasta felicitación á Carlos VII, reiterando homenaje de fidelidad al Señor.—*Cavallan.*

Teruel 4 (11,50).—Los carlistas de Teruel felicitan al Señor en su fiesta onomástica.—*El Presidente.*

Valencia 4 (2 t.).—Los que suscriben, entusiastas carlistas burrianenses felicitan á su Augusto Jefe D. Carlos y desean derramar su sangre por la causa de la Religión y del Derecho.—*Heliodoro Castillo.*—*Mariano Ramón Soler.*

Oviedo 4 (1 t.).—Reina entusiasmo indescriptible. Los números del extraordinario al *Pensamiento* son arrebatados de manos de los vendedores. Innumerables carlistas hemos asistido á la Misa. ¡Viva!—*Navarro.*

Morella 4 (11,50).—Los carlistas morellanos renuevan su adhesión al Señor en su fiesta onomástica, celebrando el popular Rosario de la Aurora y Misa á toda orquesta.—*Vives.*

Bermeo 4 (9,30).—Se ha celebrado una función religiosa, para conmemorar la fiesta onomástica de Don Carlos, por los Padres Padres Franciscanos, siendo muy numerosa la concurrencia. Reina indescriptible animación entre los correligionarios.—*Corresponsal.*

Pamplona 4 (12,5).—Se ha celebrado la fiesta carlista. La función religiosa ha sido sublime. La concurrencia extraordinaria.—*Sada.*

Pamplona 4 (12,6 n.).—El banquete carlista ha estado animadísimo. La velada ha resultado un acontecimiento. Los discursos de Echave y Errea han sido sublimes. Ha reinado grandísimo entusiasmo.—*Sada.*

Haro 4.—A las siete de la mañana se ha celebrado una Misa en la iglesia del Corazón de Jesús por Carlos VII. Han asistido muchos leales carlistas.—*Corresponsal.*

La Junta de Puebla de Montalbán ha dirigido á Venecia el siguiente telegrama:

«Junta carlista Puebla Montalbán felicita fiesta San Carlos. Vos seréis la salvación de España.—*García Page.*»

Segovia 4.—Por acuerdo de la Junta provincial se ha celebrado en la iglesia de *Corpus*, á las nueve de la mañana, una Misa con el fin de solemnizar la fiesta onomástica de nuestro Augusto Caudillo Carlos VII, habiendo concurrido á dicho acto bastantes tradicionalistas.—*Corresponsal.*

© Biblioteca Nacional de España